Francisco Cárdenas

Pdte. de Aprodeme (Asociación para la Defensa del Menor)

«Unos pocos tienen bien montado el sistema de centros de menores en este país»

roba a nuestros hijos», acusa en 'Tutelados', que escribe junto al abogado Enrique J. Vila

ÉRIKA MONTAÑÉS

Francisco Cárdenas ha escrito 'Tutela-dos. Un análisis crítico del sistema de protección de menores en España'. Y lo que hace en 254 páginas es precisamente eso: quiere romper la «burbuja mon-tada» en torno a esos centros donde pernoctan los niños tutelados por el Estado y a los que la Administración declara «en desamparo». Con demasiada faci-lidad y sin supervisión, con «una impu-

nidad total», denuncia. Cárdenas traza una radiografía impactante de un modelo instaurado en el país, transferido a las autonomías y que se desentiende de los ni \tilde{n} os a los 18 años, porque «ya no son su competencia». Su conclusión es que «el sistema fracasa» estrepitosamente en su fin primigenio, la protección de los más débi-les. «Se cometen errores gravísimos, se toman decisiones arbitrarias», dice, y refrenda sus palabras con testimonios.

Algunos de esos casos los ha llevado el abogado Enrique J. Vila, abanderado de la causa de los 'niños robados' en este país. Y esa pregunta planea sobre el libro. ¿Se siguen robando niños en la actualidad? «Aunque pueda parecer una problemática puntual», se mantiene a menores encerrados en centros gestio nados «por unas pocas manos» con intereses espúreos, afirman los autores. «En el sentido de que arrancan de las manos por la vía forzada a los hijos y los separan de sus familias, la Administración sí nos roba a nuestros hijos», remacha el presidente de Aprodeme (Asociación para la Defensa del Menor). -¿Cuáles son los intereses ocultos que

denuncian por parte de los grupos que gestionan los centros de menores?

-Cada menor tutelado les reporta 4.000 euros al mes a estas empresas. El inte rés es tener los centros llenos. Esa es la cifra oficial, porque la realidad puede suponer inversiones mucho mayores. El sistema es muy complejo: el 80% de los centros están en manos privadas, de fundaciones, multinacionales y conglo merados, que reciben subvenciones de

 «La Administración nos ayuntamientos o autonomías. Está privatizado por empresas que se presen tan a concursos de millón y medio de euros. Este sector mueve cantidades importantes de dinero por entidades opa-cas, es tremendo. Pero el tema va más allá del dinero: son las secuelas que pro-vocan en los niños. Y la Administración

tiene un argumento de peso brutal a su favor: la defensa del interés superior del menor. –¿Cuál era su preten-sión al aliarse con el

letrado Vila? -El sistema ha de cambiar, no respeta los derechos más fundamentales. Es un siste ma muy bien montado y es difícil que acepten desde las instituciones cualquier cambio. Lo que demostramos en el libro es que nadie lo con-trola. Hay sentencias judiciales que lo recono-cen. Save the Children

planteó la necesidad de revisar el mo-delo en 2017 y el Síndic de Greuges (Defensor del Pueblo), instó a su revisión. No se hizo nada. —Hay una tercera parte del libro que compara el sistema reglado en Espa-

ña con otros países. ¿Qué prueba ese ejercicio de derecho comparado? -Lo que concluye Célestine Villuendas

experta de la Facultad de Derecho de la



Universidad de Grenoble (Francia), que hizo este informe durante una estancia en Valencia, es que en España la Administración tiene el papel exclusivo de quitar la custodia a una madre que da, por ejemplo, positivo por cocaína o don-de un técnico de servicios sociales determina que el niño vive en condiciones insalubres. Hay veces que un médico sospecha que una lesión es compatible con maltrato y el sistema ya se pone en marcha, con una incongruencia añadida y es que te fija un régimen de visitas: si fuese verdad que lo maltratas no ten-dría sentido que pudieses ver a tu hijo. Precariedad económica, marginalidad son motivos para quitarte a tu hijo, pero también te lo quitan por periodos de seis meses porque no



La responsabilidad autonómica

«No nos sorprende nada lo que sucedió en Valencia o Baleares, pero nadie asume la responsabilidad»

CONTROL JUDICIAL EN FRANCIA, ITALIA, BÉLGICA Y CHILE

«En España, la Administración invade el poder de un juez»

A 31 de diciembre de 2021 -último dato oficial- había 34.632 niños tutelados por el Estado, responde el Ministerio de Derechos Sociales (Cárdenas y Vila lo elevan a 50.272); la cifra de los ingresos en centros de menores fue en progresión: de 11.750 en 2020 a 15.248 en 2021, un 29,7% más. El resto están bajo acogimiento familiar, en núcleos familiares diferentes del suyo. Hay 1.185 centros para menores en el país y solo 218

son públicos, un 18% de las plazas. El Ministerio de Ione Belarra afirma que el 82% están gestionados por «colaboradores» (pág. 26 del último informe del Observatorio de la Infancia).

De todos los motivos por los que un menor ingresa en un centro, casi la mi-tad (un 46%) son tutelas 'ex lege', esto es, cuando el niño es «declarado en desamparo». En el libro se pide que sea un juez quien decida ese desamparo y que los informes técnicos sean «obje-

tivables». Cabe destacar que Baleares no informa de sus datos al ministerio. «En España la Administración con-

duce el procedimiento y el juez solo confirma la solución encontrada por un técnico (pág. 235). Es una diferencia enorme respecto a lo que pasa en otros países», contrasta la experta gala en Derecho, Célestine Villuendas, como observadora externa. En las tutelas, la figura que «interviene de manera preponderante es un juez, ya sea desde el principio como en Francia y Chile -por ejemplo-; o cuando los padres y la Ad-ministración no encuentran una solución consensuada (casos de Italia y Bélgica)». «El problema de España es que la Administración es el actor central e invade el poder del juez», dice.

MARTES 17 DE OCTUBRE DE 2023 ABO

tienes la casa en condiciones. A ciertas edades seis meses es una eternidad. Y las familias se esfuerzan mucho para recuperarlos en ese tiempo. En los países que analiza Célestine es un juez el que tiene la última palabra, no un técnico que por la vía administrativa hace una resolución. Los técnicos se posicionan como garantes de la felicidad del menor, pero al otro lado de la mesa está la familia. Y automáticamente se da por descontado que la familia hace las cosas mal, es la

38 SOCIEDAD

que se equivoca y no puede pleitear contra el Estado. El juez aquí no interviene para nada ni supervisa nada. —Usted preside Aprodeme desde que le quitaron la tutela de Gemma. ¿Qué ocurrió?

-A mí me han destrozado la vida. Mi exmujer y yo estábamos separándonos y la adopción (en 2006) de nues tra hija Gemma aún no estaba consolidada. Entonces, si no estabas ca-sado o eras pareja de hecho, no te aprobaban la adopción y nosotros estábamos «en conflicto familiar». Ese 12 de marzo de 2009 la decisión de un técnico nos cambió la vida para siempre. Peleamos durante años. En Aprodeme somos más de 1.200 familias, cada semana recibo decenas de llamadas. Me he reunido con políticos de todos los partidos y alucinan, participé en la Comisión de Infancia del Parlamento catalán y se aprobó una moción para estudiar la actividad de la Dirección General de Aten-ción a la Infancia y la Adolescencia de la Generalitat que aprobó quitar-nos a Gemma. Se quedó ahí, parado. ¿Por qué no la ha vuelto a ver?

- Estuvo poco en un centro y se la dieron a otra familia acogedora. Este diciembre cumplirá 18 años y confío en que quiera verme. Eso, a mis 65 años, me mantiene en la lucha.
- Dicen en el libro que «ocurre más de lo que pensamos», pero es difícil de creer que te puedan quitar a tu hijo como si nada...
- -Enrique Vila cifra en un 80% los casos que se podrían resolver de otro modo. Claro que hay personas que no pueden hacerse cargo de sus hijos o que no saben cuidarlos. Siempre pensamos en familias desestructuradas. Pero hay muchos casos en que el sistema no halla más solución que arrebatarte la custodia seis me-ses. Lo que decimos es que no se puede generar un problema creando otro, poniendo en riesgo al menor. Debería haber forenses explorando esos casos. Con un juez, la retirada se produciría en un 20% de las situaciones -¿Les sorprenden los escándalos recientes que se han denunciado en centros valencianos o baleares?

—Nada. Se producen y se han denunciado abusos, malos tratos, fugas (se escapan el 40% de los tutelados de larga duración)... No me extraña que pasen esas cosas, solo falta que a alguien se le vaya la mano ahí dentro. Lo grave es que ni presidentes de eje-cutivos autonómicos ni nadie asume la responsabilidad. Como con las tutelas, la rectificación no existe.

Galicia prohibirá por ley vender bebidas energéticas a menores

La Xunta trabaja en una normativa que equiparará estos productos al alcohol

Sin bebidas energéticas para menores. La cuestión no se limitará a simples campañas publicitarias, más o menos llamativas, o a charlas en los centros educativos para advertir de los peligros para la salud de estos productos, cada vez más consumidos entre los adoles centes. La Xunta de Galicia ha optado por prohibir, directamente, tanto la ven-ta de bebidas energéticas a los menores de edad en esta comunidad autónoma como su consumo. Una medida legislativa sin precedentes en España para combatir el uso y abuso de estas

bebidas estimulantes. Será una de las medidas más nove dosas que contempla el borrador de la nueva ley para la prevención de adicciones en menores de edad, que el Go-bierno autonómico, del PP, pretende que esté aprobada el año que viene. En la práctica, tal y como adelantó 'Faro de . Vigo', la venta y consumo de estos productos se equipará a del alcohol en cuanto a los menores se refiere. Si para be-ber cerveza, vino o un combinado hay que tener un mínimo de 18 años, esa edad será necesaria para consumir bebidas energéticas de moda entre los jóvenes como Monster, Burn o Red Bull.



Un joven ante una máquina de refrescos, ayer en Santiago // MIGUEL MUÑIZ

Silvia Suárez Lugue, subdirectora general de programas de fomento de estilos de vida saludables de la Consellería de Sanidade de la Xunta, explica a ABC que han optado por esta medida «decidida» ante «el incremento alarmante» en el consumo de estas bebidas, sobre todo entre los menores de edad y muy especialmente entre los adolescentes. Pese a las campañas del Ministerio de Sanidad, el consumo de estas bebidas entre los jóvenes se sigue disparando; en Galicia, «más que el de cualquier otra sustancia adictiva», añade Suárez, matizando que, en todo caso, la nueva ley seguirá ponien-do el foco sobre todo en la prevención.

«Son un enorme riesgo para la salud, tienen un alto poder adictivo y la percepción del riesgo es bajísimo» porque «se asimilan a los refrescos», argumenta Suárez, incidiendo en el deber que la Administración tiene de «garantizar la seguridad» de los menores y evitar este consumo. Estos productos tienen cantidades muy altas de cafeína, pero también de azúcar, con el consiguiente riesgo para los menores de que en un futuro sufran enfermedades crónicas cardiovasculares. Solo una lata de 500 mililitros, por ejemplo, contiene más menos la misma cantidad de azúcar que el total que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda para todo un día.

Se exigirá el DNI

A partir de su entrada en vigor, y al igual que ya se hace con el alcohol, lo establecimientos deberán pedir la identificación de los jóvenes que quieran comprar estas bebidas para confirmar que no son menores de edad. Además, en los supermercados y otros locales comerciales estos productos deberán de ubicarse e identificarse de manera diferenciada a la de los refrescos clásicos, de forma que los consumidores

puedan distinguirlos claramente. Estará prohibida su venta a menores, pero también que los adolescentes las consuman, tal y como sucede con el alcohol —por tanto, también en la vía pública—. Y esta nueva normativa que ha cocinado la Xunta también vetará por ley tanto la publicidad como el patrocinio de marcas de estas bebi-das en campañas dirigidas a jóvenes.

Aunque la prohibición de venta y consumo de estas bebidas es su punto más relevante, la futura ley contem-plará también otras novedades, como la equiparación de los cigarrillos electrónicos al tabaco convencional —en relación a los menores—, según apunta Suárez a este diario.

ACTA DE LA JUNTA ADMINISTRADORA DEL CONDOMINIO DE LA PLAZA DE TOROS DE "LA GLORIETA" DEL DÍA 10 DE OCTUBRE DE 2023

ANEXO - LISTADO